Propuestas y Reflexiones para una Nueva Argentina.
Fundación Atlas para una Sociedad Libre, Fundación Friedrich Naumann, Independent Institute y RELIAL, Octubre 2015.

Una Propuesta hacia la Equidad Educativa[1]

Por Edgardo Zablotsky, Vicerrector Universidad del CEMA

El viernes 15 de Febrero de 2013 se conmemoró el 202 aniversario del nacimiento de Domingo Faustino Sarmiento y razonablemente no fue feriado; pero, en el país que lidera las estadísticas mundiales en el rubro, su bicentenario tampoco lo fue. ¿Olvido, tal vez casualidad? Creo que no.

Qué peor forma de celebrarlo que con el cierre unilateral por parte del gobierno de la paritaria docente, repitiéndose la historia de un año atrás; luego, la atención se trasladaría a los paros que impidieron el normal inicio de las clases, afectando a más de 4.000.000 de estudiantes. Fue fácil predecir que durante el año se producirían nuevos eventos: alumnos de colegios secundarios tomarían escuelas, otros cortarían calles, docentes de distintos distritos entablarían medidas de fuerzas; la lista es interminable.

¿Qué consecuencias tuvieron estos eventos? Sin duda, intensificaron el éxodo de la escuela pública a la privada, el cual se ha acelerado con el paso de los años. La emigración es reportada por las más diversas fuentes. Fue señalada por un calificado panel de expertos en el Senado de la Nación y resaltada en un informe publicado por IDESA[2] en Noviembre de 2012, el cual reporta que desde el año 2004 al 2010 la cantidad de alumnos que concurren a los niveles inicial, primario y secundario aumentó en 452.000; el 83 % de dicho incremento se registró en escuelas de gestión privada. Geográficamente, señala Alieto Guadagni[3], Miembro de la Academia Nacional de Educación, "se destaca el conurbano bonaerense donde se registra la abrumadora presencia de la pobreza extendida", agregando que "en el 2010 ingresaron al primer grado estatal 19 % menos de niños que en el 2002, mientras en las privadas la inscripción aumentó 28 %".

Cada vez más familias, aún en zonas caracterizadas por sus bajos ingresos, realizan importantes sacrificios para afrontar las cuotas de un colegio privado. ¿Cuántas más emigrarían si tuviesen los medios necesarios para hacerlo?

El Estado ha incrementado la participación del gasto en educación del 4% del PBI en 2004 a alrededor del 6% en la actualidad. El aumento en la asignación de recursos ha sido realmente significativo. ¿Por qué no ampliar también las posibilidades de las familias de bajos recursos de una manera sin precedentes? ¿Por qué no aplicar parte del presupuesto educativo a ofrecer a los padres de cada estudiante de familias de bajos ingresos la oportunidad de elegir a qué escuela concurrirá su hijo, ya sea pública o privada? Es claro que un Plan Social de estas características contribuiría a equiparar oportunidades.

¿Quiénes podrían ser sus beneficiarios? Calificarían, por ejemplo, los ciudadanos comprendidos en la Asignación Universal por Hijo quienes, bajo este escenario, recibirían un subsidio adicional destinado únicamente a ser entregado a la escuela pública o privada de su elección. En caso de no hacerlo perderían el derecho a cobrar la

---

[1] Este paper ha sido elaborado en base a mis notas de opinión publicadas en Ambito Financiero el 30/5/2011, en El Cronista Comercial el 28/11/2012 y el 29/5/2013, y en Clarín el 19/12/2012.

[2] http://www.idesa.org/informes/579

[3] http://www.ub.edu.ar/centros_de_estudio/cea/cea_numero_2.pdf

Asignación, de la misma forma que en caso de no demostrar la asistencia de sus hijos a la escuela, de no realizarles los controles de salud, o de no cumplir con el calendario de vacunación obligatorio.

Todo niño merece una oportunidad; la Asignatura Universal por Hijos contribuye a otorgársela. La posibilidad de elegir el tipo de establecimiento educativo al que concurrirían los niños, ¿no habría de potenciarla?

¿Qué mejor forma de ilustrarlo que aprendiendo de otras sociedades? En 1996 el Arzobispo de New York, Cardenal John O' Connor, propuso a la administración de la ciudad que "enviase los alumnos más problemáticos de las escuelas públicas a escuelas que funcionaban bajo su Archidiócesis", afirmando que él se ocuparía que recibiesen educación. El Alcalde Rudolph Giuliani apoyó la iniciativa, pero en la búsqueda de financiamiento encontró una fuerte oposición de grupos que veían en la misma una violación a la Primera Enmienda de la Constitución, en cuanto a la libertad de cultos.

Frente a la creciente controversia un grupo de filántropos privados crearon la New York Scholarships Foundation, la cual ofreció vouchers educacionales de U$S 1,400 a alrededor de 1,000 familias de bajos ingresos con hijos en edad escolar; mediante los mismos los beneficiarios podrían elegir entre los cientos de escuelas privadas, religiosas o laicas, que existían en la ciudad de Nueva York.

La mayoría de las escuelas pertenecían a la Archidiócesis Católica y cobraban una matrícula anual promedio de U$S 1,728; cifra que representaba el 72% del costo total por alumno, frente a más de U$S 5,000 en las escuelas públicas.

El interés fue masivo, más de 20,000 familias se inscribieron en una lotería para acceder a los vouchers. El 85% de los mismos fue asignado a niños que concurrían a escuelas públicas cuyo resultado en las pruebas que habitualmente se rendían en todos los colegios de la ciudad se encontraba por debajo de la media, de esta forma los niños más desfavorecidos tuvieron una mayor probabilidad de acceder a un voucher.

En Agosto de 2012 el Wall Street Journal publicó un artículo reseñando los sorprendentes resultados del programa[4]. El mismo sumariza un estudio llevado a cabo por Paul Peterson, profesor de Harvard y Matthew Chingos, investigador de la Brookings Institution, el cual sigue por primera vez desde su escolaridad primaria hasta el ingreso a la Universidad a niños que han recibido vouchers educacionales, comparando su performance con aquellos que habiendo participado del sorteo no accedieron a los mismos[5].

El impacto sobre los niños Afro-Americanos fue notable, incrementándose un 31% el número de aquellos que accedieron a estudios universitarios full time; es más, también se duplicó el porcentaje de quienes lograron ingresar en universidades de elite, en virtud de los altos resultados obtenidos en los exámenes estandarizados (SAT), requeridos para la admisión a las mismas. La foto provista por esta experiencia es clara, un Plan Social que otorgue a los padres de familias carenciadas el derecho a elegir la escuela en la cual educar a sus hijos contribuiría a generar mayores oportunidades para muchos niños y, por ende, a romper el círculo vicioso de la pobreza.

En USA, desde el triunfo del Partido Republicano en las elecciones legislativas de 2010, numerosos Estados han introducido o expandido diversos sistemas de vouchers educacionales, alcanzando en la actualidad, según una nota del New York Times del 27 de marzo de 2013, a 17 los Estados que ofrecen algunos de los 33 programas que

[4] http://www.hoover.org/news/daily-report/126261

[5] www.brookings.edu/~/media/Research/Files/Papers/2012/8/23%20school%20vouchers%20harvard%20chingos/Impacts_of_School_Vouchers_FINAL.pdf

permiten a las familias utilizar fondos fiscales para solventar la educación de sus hijos en escuelas privadas[6].

Es más, el mismo periódico señala en una nota del 12 junio de 2012 que de haber triunfado el candidato Republicano Mitt Romney, probablemente habría buscado transformar los principales programas educativos administrados por el Gobierno Federal en un sistema de vouchers. Los padres hubiesen tenido la libertad de utilizar 25 billones de dólares de fondos del gobierno federal para que sus hijos concurran a las escuelas de su elección[7].

Dicha propuesta fue presentada por Romney el 23 de mayo de 2012 en un discurso en la Cámara de Comercio. En el mismo, el por entonces candidato presidencial expresó: "Voy a ampliar las opciones de los padres en una manera sin precedentes. Voy a dar a los padres de cada estudiante de familias de bajos ingresos, o con necesidades especiales, la oportunidad de elegir a que escuela concurrirá su hijo. Por primera vez en la historia los fondos federales para la educación estarán vinculados a los estudiantes, por lo que los padres podrán enviar a sus hijos a una escuela pública o a una escuela privada".

Romney culminó aquel discurso de campaña expresando que "aquí en América, todo niño merece una oportunidad. No deberían tenerla tan sólo unos pocos afortunados. La posibilidad de elegir para cada padre significa una oportunidad para cada niño".

¿Por qué no extender la idea y considerar implementar en nuestro país una reforma educativa similar a la llevada a cabo en Suecia a partir de 1992, la cual, entre otros logros, mejoró el nivel de las escuelas públicas municipales?

Desde la década de 1970 el sistema escolar sueco había disminuido considerablemente en calidad. Sólo quienes podían hacer frente a las altas matrículas de las escuelas privadas, mientras a su vez pagaban los elevados impuestos característicos de Suecia, tenían la capacidad de proporcionar una educación de excelencia a sus hijos. El resto de la población debía concurrir a las escuelas públicas de sus municipios.

A partir de la reforma de 1992 todo padre puede decidir libremente dónde educar a sus hijos, si en instituciones públicas o privadas, con o sin fines de lucro, y el Estado se limita a proporcionarles un voucher con el cual pagar por dicha educación. Luego, cada escuela presenta sus vouchers a la dependencia de contralor y obtiene a cambio el subsidio correspondiente. Para calificar para el programa, las escuelas tienen que ser aprobadas por el organismo gubernamental de contralor, cumplir con los requisitos del plan de estudios nacional y no pueden seleccionar estudiantes sobre la base de su status socio-económico o étnico.

El programa de vouchers escolares fue diseñado con el fin de crear un mercado a la competencia, el espíritu empresarial y la innovación, basado en la tradición sueca de justicia social e igualdad de oportunidades, por ello todas las familias pueden elegir entre escuelas públicas y privadas, independientemente de sus posibilidades económicas.

¿Por qué no considerar un sistema escolar, imbuido de esta lógica, que sea apropiado para nuestra realidad? Hoy nuestro sistema escolar lejos de igualar las oportunidades consigue justamente lo contrario.

---

[6] http://www.nytimes.com/2013/03/28/education/states-shifting-aid-for-schools-to-the-families.html?pagewanted=all&_r=1&

[7] http://www.nytimes.com/2012/06/12/us/politics/in-romneys-voucher-education-policy-a-return-to-gop-roots.html?pagewanted=all&_r=1&

En nuestro país el tan sólo mencionar la libertad de los padres de elegir la escuela a la que concurrirán sus hijos es un tema tabú, tan políticamente incorrecto que escapa a cualquier discusión. Difícil entender el porqué. ¿Qué mejor forma de igualar oportunidades? ¿Por qué no aprender de una sociedad tan inclusiva como la sueca, una sociedad donde la igualdad de oportunidades se encuentra en las políticas públicas y no tan sólo en los discursos electorales? Al fin y al cabo, alguna vez Domingo F. Sarmiento revolucionó la educación importando ideas resistidas en sus comienzos. ¿No será hora de repetir la experiencia?